

---

Dossiê

**LOS BASURALES A CIELO ABIERTO Y SU INVISIBILIZACIÓN:  
¿UN TRASPASO DE COSTOS A FUTURO?**

Victoria D'hers<sup>1</sup>

**RESUMEN**

En este escrito se plantea un análisis de los *basurales a cielo abierto* tomando nociones de la Economía Ecológica, considerando dos aspectos complementarios: por una parte, los “lenguajes de valoración” implicados en las conceptualizaciones del ambiente; y por otra, la posibilidad de evaluarlos como pasivos ambientales. Ambos aspectos vinculados estrechamente con su valorización económica. Se despliega brevemente la dinámica de la gestión de los residuos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, re-situándolos en el metabolismo de la ciudad capitalista para problematizar el modo en que estos espacios funcionan como traspaso de costos a sectores invisibilizados. ¿Cómo cuantificar las consecuencias de la exposición a contaminantes? ¿Cómo reconocer la deuda ecológica al interior de una sociedad que deposita en sectores subalternos la carga de la omisión estatal? Finalmente, ¿de qué modo este traspaso de costos es funcional tanto a nivel de la gestión de los residuos, como en la forma de una solución del déficit habitacional actual?

**Palabras clave:** basurales – invisibilización – deuda ecológica – pasivo ambiental.

**UNCONTROLLED LAND FIELDS AND THEIR INVISIBILISATION:  
TRESPASSING COSTS TO FUTURE GENERATIONS?**

**ABSTRACT**

The present article introduces an analysis of uncovered landfills from the Ecological Economy theoretical perspective considering two complementary aspects: on the one hand, the “value languages” implied in the environmental studies; on the other hand, the possible ways to assess landfills as environmental liabilities. Waste management in the Metropolitan Area of Buenos Aires is briefly considered, relocating waste in the capitalist city’s metabolism, in order to reflect the way these spaces work as a cost shifting to invisible sectors of society . How are we to evaluate the consequences of contaminants exposure? How to recognize the ecological debt in our society that leaves upon the subaltern the ominous burden of a historical government’s omission? Finally, in which way this cost shifting is convenient both to reduce waste management costs and as a possible “solution” to the contemporary habitat crisis.

**Key words:** open dumps – invisibility – ecological debt – environmental passive.

---

<sup>1</sup> Doutora em ciências Sociais Pela Universidade de Buenos Aires; Bolsista II do Conselho Nacional de Investigações científicas e Técnica (CONICET) – Universidade de Buenos Aires.

## Los basurales a cielo abierto y su invisibilización: ¿un traspaso de costos a futuro?

### INTRODUCCIÓN

Dada la urgencia de comprender la problemática ambiental en su nivel local y a su vez en relación con el contexto mayor –tanto regional como global-, resulta necesario un análisis que vincule temáticas aparentemente desconectadas. Particularmente, se considera la vivienda, problema central del Área Metropolitana de Buenos Aires, y los basurales a cielo abierto, ligados más al análisis de la gestión municipal y las políticas públicas, los tipos de residuos generados y sus modos de disposición según dicha gestión, etc. Desde esta perspectiva, se explicita de qué modo se producen los repartos de los costos presentes y futuros entre la población más vulnerable (vulnerada).

En el marco de la Economía Ecológica se plantea la necesidad de tener en cuenta los diversos “lenguajes de valoración” (ALIER, 2009) a la hora de referir a la deuda ecológica y los pasivos ambientales. Frente a la intención de reducir a una misma medida monetaria dichos pasivos, este autor plantea otras consideraciones para evaluar cada realidad, sean éstas de carácter religioso, histórico, cultural. En el presente escrito se reflexiona en torno a la consideración de los basurales a cielo abierto tanto desde la esfera económica, como desde otros lenguajes de valoración, que destacan sus características histórico-sociales, culturales, etcétera.

Partiendo de la valorización económica de los terrenos (tanto al ser utilizados como depositarios de basura, cuanto como vivienda), por un lado y al considerar los lenguajes de valoración propios de la realidad del conurbano bonaerense por otro, los basurales constituyen sobretodo desde el año 2001, una *opción* habitacional. Según demostramos en otro lado (D’HERS 2013a, 2013b), en la trayectoria habitacional de quienes conformaron los barrios sobre terrenos que fueran basurales, estos espacios constituyen un mejoramiento. En este contexto, frente a la formación de las llamadas villas miseria en la década de los cincuenta y sesenta como asentamientos temporales, los actuales asentamientos se muestran con otra dinámica: conformados con construcciones de material, son terrenos por los que quienes allí viven han pagado variadas sumas de dinero, aunque sin títulos de propiedad.<sup>2</sup> Por otra parte, al observar los costos ambientales que dichos espacios urbanos implican, su contaminación en el mediano plazo puede significar afecciones para quienes habitan allí.

---

<sup>2</sup> En el año 2011, se registraron pagos que van desde los \$AR 5000 hasta los \$AR 20.000 por terrenos sin servicios urbanos básicos, ni escrituras que certifiquen propiedad. Pero están ubicados en este espacio geográfico estratégico, al sur de la Ciudad de Buenos Aires en el partido de Lomas de Zamora.

La Organización Mundial de la Salud define Sitios de Disposición de Residuos (SDR) como todo lugar donde se arrojan desechos, sea con o sin monitoreo: “los sitios con disposición controlada y no controlada, almacenamiento subterráneo e inyección subterránea, como así también los sitios antiguos, en uso y la consideración de sitios futuros o cambios en el uso de los sitios” (OMS, 2000). En los no controlados, donde no se sabe qué se dispone y ha dispuesto allí, la contaminación puede ser múltiple, con consecuencias inimaginables dada la concurrencia de diversos materiales y sus reacciones en el tiempo. En segundo lugar, aunque la disposición sea controlada (como es el caso de los Rellenos Sanitarios –RS- en cumplimiento de las regulaciones), la pregunta por la tecnología deja el espacio a la necesidad de que, dados los tipos de residuos peligrosos hoy en día, el monitoreo sea extremadamente cuidadoso y controlado, y replantear qué implica cerrar un relleno sanitario y habilitarlo para el uso público. A partir de la definición de SDR, se analizó la contaminación en el marco del Proyecto de investigación UBACyT (Universidad de Buenos Aires Ciencia y Técnica, proyectos financiados por dicha casa de estudios), Centro de Información Metropolitana, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (CIM-FADU), y se tomó la *zona sur* del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) como zona de trabajo dada la alta densidad de SDR.<sup>3</sup> Las reflexiones en torno a los sentidos de vivienda, se basan en el trabajo realizado en el periodo 2007-2011 en 2 barrios estudiados en el Partido de Lomas de Zamora.<sup>4</sup>

Los basurales son resultado tanto de la omisión en el control estatal de la disposición de residuos de todo tipo (ambos industriales y domiciliarios), como de la misma disposición ilegal -durante décadas- por parte de algunos municipios para no abonar el costo de hacerlo en sitios destinados a ese fin.<sup>5</sup> Actualmente, dada la ocupación de algunos sitios por parte de

---

<sup>3</sup> Con límites en el Río Matanza-Reconquista, Río de la Plata y los límites administrativos de los partidos de Berisso, La Plata, Brandsen y Cañuelas, la superficie total considerada fue de 599.640 ha., con 91 basurales -65, 5% del total (*El Atlas de la Basura, 2012*). Además, en la zona sur se encuentran 2 RS (Villa Domingo –hoy cerrado para la disposición- y Ensenada), frente a 48 SDR de zona norte y oeste. Sin embargo, en este momento, en la zona norte está presente el RS Norte II y III, actualmente el más grande del AMBA, ya que recibe el 80,8% de los residuos totales que generan 31 partidos por día, adheridos a la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado CEAMSE ([www.ceamse.gov.ar](http://www.ceamse.gov.ar)). Estos análisis fueron confrontados con la localización visual de basurales a través de imágenes satelitales (Google Earth), pudiendo observar el aumento de microbasurales, y la evolución de la mancha urbana sobre terrenos que fueran basurales.

<sup>4</sup> Durante los años 2007 y 2008, se trabajó en mapeos de la zona del AMBA, identificando a través de Sistemas de Información Geográfica los basurales a cielo abierto, y realizando su caracterización territorial y demográfica. Entre los años 2008 y 2011 se realizaron visitas a los dos barrios seleccionados para el estudio en profundidad donde se llevó a cabo el análisis de riesgo, totalizando 27 Entrevistas en profundidad a 12 mujeres y 8 varones. Los casos fueron seleccionados por un muestreo intencional, según el tiempo de residencia en los barrios, rastreando quienes hubieran estado en el origen de las ocupaciones.

<sup>5</sup> “Para la mayoría de los municipios, los contratos de recolección y transporte de residuos constituyen la mayor erogación presupuestaria, a la que hay que sumar los gastos por la disposición final en los rellenos sanitarios que cobra CEAMSE.” (Schamber, 2008, p 64). Respecto de esta compleja temática Cinthia Shammah (2009) ha publicado un cuidadoso análisis institucional relativo a las políticas públicas y los actores involucrados.

## **Los basurales a cielo abierto y su invisibilización: ¿un traspaso de costos a futuro?**

población, está en debate la estrategia política a aplicar en estos asentamientos: la erradicación o la formalización, que conllevaría al Estado a aceptar dichos territorios como aptos para la vivienda, más allá de las condiciones del suelo.

Estas “externalidades” antes que fallos, constituyen éxitos del sistema económico dado que transfieren costos de empresas privadas a sectores sin poder político, “vulnerables”. Los basurales son resultado no ya solo de acciones de generadores privados identificables, sino de una combinación de múltiples factores, entre ellos el mismo Estado como beneficiario de aquél traspaso de costos. Luego, sus efectos deben ser considerados de modo diferente de los daños de industrias y privados, teniendo en cuenta: los intereses locales, la necesidad apremiante de vivienda y de saneamiento, las responsabilidades estatales de asumir el costo económico y político de remediar la contaminación de los suelos cuando se requiera. Pensando los basurales como pasivos ambientales, y la deuda ecológica resultante, se aúnan miradas que puedan tener en cuenta la localidad y urgencia actuales referente a la vivienda, y las posibilidades de prevención en condiciones de habitabilidad riesgosas.

Primero se presenta un acercamiento a la forma de gestión de los residuos sólidos urbanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, en sus vinculaciones con la presencia de basurales; luego, se exponen los aspectos teóricos desde la Economía Ecológica que plantean un acercamiento a la temática, especificando los lenguajes de valoración de los basurales propios de los diversos actores sociales involucrados. Finalmente, se delinearán las reflexiones finales hacia la formulación de nuevas preguntas.

Para comprender la problemática de los basurales a cielo abierto, inevitablemente tiene que ponerse en relación con el modo de gestión de la basura, discutiendo múltiples aspectos: a quién pertenece, cómo hay que tratarla, quiénes son responsables, etcétera.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y el conurbano están vigentes la Ley 1854 de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, GIRSU, desde 2005, y en provincia de Buenos Aires la Ley 13.592 o GIRSU (desde 2006): apuntan a la reducción de los residuos desde su generación a su disposición final. A pesar de ello, la generación de residuos con destino tanto a RS como los que caen en el circuito informal de los basurales ha ido en aumento. Así, el tema es urgente dada la saturación de los RS manejados por la CEAMSE<sup>6</sup> que reciben la basura de la CABA y algunos municipios, y la negativa de diversos

---

<sup>6</sup> Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado creada durante el gobierno de facto en 1977-8). Esta técnica de ingeniería implica la compactación de los residuos (sin clasificación previa), el enterramiento en espacios destinados a tal fin preparados para impedir el filtrado de lixiviados que podrían contaminar las napas subterráneas de agua y el suelo. Tienen cierta “vida útil”, un número determinado de años en el que

partidos a la utilización de sus terrenos para la apertura de RS (conocido como Efecto NIMBY, “Not In My Back Yard”, no en mi patrio trasero). Mientras sigue en aumento el número de trabajadores informales que viven de la recuperación y reventa de los desechos, y a pesar de la legislación, la disposición de residuos allí sigue en aumento.<sup>7-8</sup>

El número de basurales a cielo abierto no disminuyó sino al contrario. Según el Informe de 2010 del Cuerpo Colegiado, compuesto por diversas organizaciones de la sociedad civil y encargado del seguimiento de las acciones de la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo ACUMAR, “Al 31 de marzo de 2010 se informó la existencia de 217 basurales. En marzo de 2009 ACUMAR había informado un total de 141 basurales, por ende se incrementó en un 54% el número de basurales relevados en la Cuenca. No se ha avanzado en un Plan Integral para la Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos de la Cuenca, el que constituiría una medida preventiva fundamental. Dispone: Ordenar la erradicación, limpieza y cierre en el plazo de 1 año, de todos los basurales ilegales relevados por la Autoridad de Cuenca... No se ha informado el alcance del saneamiento realizado, limitándose en ocasiones a la mera remoción de residuos superficiales.” (CUERPO COLEGIADO, 2010, p 12 y 13).

A esta problemática de un déficit en el manejo de los residuos (tanto los residuos sólidos urbanos RSU o domiciliarios- como los peligrosos –industriales, patogénicos), hay que sumar el incremento acelerado de asentamientos sobre terrenos que fueran depositarios de basura,<sup>9</sup> dándose una ocupación progresiva del espacio metropolitano con este uso en detrimento de su entorno, y la contaminación inherente de la acumulación y presencia de

---

pueden ser utilizados, pasados los cuales deben ser cerrados. Luego, se deben recubrir y uno de los destinos posibles es el de espacios verdes.

<sup>7</sup> “A partir de las estadísticas publicadas por la CEAMSE, Greenpeace llamó la atención una vez más sobre el incesante incremento de la basura enviada desde la Ciudad al conurbano y la falta de cumplimiento de la Ley de Basura Cero. De acuerdo a la normativa vigente, el año pasado la Ciudad debió enviar a los rellenos de la CEAMSE 1.048.000 toneladas de residuos y por el contrario envió más del doble, alcanzando 2.110.122 toneladas.” En <http://www.greenpeace.org/argentina/es/noticias/Buenos-Aires-record-en-generacion-de-basura/> Último acceso 1-11-2012.

<sup>8</sup> Y también crece la complejidad de los intereses involucrados: el gobierno (en sus múltiples y contradictorias acciones); el poder judicial (por las disposiciones de la Corte Suprema de Justicia para el saneamiento de la Cuenca Matanza Riachuelo, que fiscaliza las tareas de la Autoridad de la Cuenca Matanza-Riachuelo ACUMAR); las empresas involucradas en la gestión; los cartoneros o recuperadores (minadores); los “vecinos” que rechazan todo lo relativo a la problemática, a pesar de que son parte fundamental de ella; y como se verá a continuación, los habitantes de los mismos sitios donde se arroja o arrojaba la basura.

<sup>9</sup> Junto con el desempleo urbano en los 1990 y 2000, se dio la “descampesinización” del ámbito rural (también a nivel regional, *cfr.* PALAU, 2009; TEUBAL, 2005) expulsando mano de obra, lo cual colaboró a la crisis habitacional actual y a la creciente ocupación de aquellos espacios “intersticiales”, en numerosos casos ocupados ya por basura o rellenos al ritmo del asentamiento, cerca de las grandes urbes como Buenos Aires. Por todo lo antedicho, el “caso del Riachuelo” resulta paradigmático.

## Los basurales a cielo abierto y su invisibilización: ¿un traspaso de costos a futuro?

residuos peligrosos (ACUMAR, 2009; PISA, 2010; DAVIS -2007- referirá a *slums*, como “asentamientos hiperdegradados” en crecimiento a nivel mundial).

Frente a estos hechos vistos como un déficit, el accionar estatal sí fue exitoso en cuanto al alejamiento de los residuos de la ciudad, hacia la *periferia*; (SCHAMBER, 2008). En este sentido, “se puede ver cómo la transferencia de costos opera en varios niveles. Por una parte, el manejo regional [de residuos] referido, cuando funcionó fue en el sentido de trasladar, sacar de la ciudad los efectos del consumo. Trazar la *línea de aceptabilidad* de la presencia de los residuos más allá del límite de la urbanidad. La ciudad, interesante e jerarquizada por la disponibilidad centralizada de una siempre creciente oferta de recursos, no puede ser a su vez su destino final. En el metabolismo social del capitalismo, lo generado en una urbe no puede ser parte de su paisaje, dado que esta evidencia pondría en cuestión la misma lógica de consumo y desecho necesarias para el capital (al menos en la forma en que lo conocemos, que ya está mutando hacia una reconversión rentablemente ‘verde’).” Aquí se ven las consecuencias de una distribución desigual de los riesgos, de delimitar y llevar al sur, separar de la ciudad a lo desechado, llevarlo a la periferia y así redefinir esa periferia, estigmatizándola junto con lo sucio, lo que ya no sirve. Como se ha referido, esto ha sido históricamente construido, obedeciendo a cuestiones que marcaron la zona sur de la ciudad con los dejos de la “peste invisible”, la fiebre amarilla (SALESSI, 1995, p 48), y luego con todo mal que pudiera amenazar el modo de vida de la sociedad hegemónica.

Los efectos no deseados de este manejo de la basura; es decir, la no reducción en origen y creciente multiplicación de basurales y microbasurales, son una transferencia de costos de las clases hegemónicas, a nivel de la sociedad y del gobierno, hacia las subalternas: se genera una deuda ecológica entre las clases no ya encarnada por empresas identificables, sino desde el Estado y su connivencia en la generación de los basurales. A su vez, el Estado es un actor múltiple, variable, contradictorio, deuda que resulta impaga, impagable, y en aumento año a año, siendo un espacio contaminado que afecta la salud y cuerpos de quienes viven allí, un pasivo ambiental. Este planteo se complejiza al considerar la valoración dada al territorio por quienes habitan allí, que desean la regularización de los servicios básicos. Se profundiza en esta cuestión en el apartado siguiente.

## 1 PENSANDO DESDE LA ECONOMÍA ECOLÓGICA: BASURALES COMO PASIVO AMBIENTAL

Como se ha explicado en el apartado anterior, referir a lenguajes de valoración plantea que frente a una idea de valorización puramente económica –clásica- de costo-beneficio, los problemas ambientales deben ser mirados a la luz de otros costos (llamados comúnmente externalidades negativas). Antes que nada, se traslada de la consideración de la ideología del progreso que ve la naturaleza como inagotable y pasible de explotación sin tener en cuenta las consecuencias de tal explotación. Además, la economía clásica y neoclásica que aplica esta idea productivista, no considera los factores que no sean parte de la producción como costos de producción.

Entonces, la Economía Ecológica<sup>10</sup> propone que aquellas externalidades no sean definidas como “fallos”, sea del mercado o de los gobiernos, sino como éxitos a la hora de transferir costos. Y estos costos son generalmente transferidos a los desposeídos (tanto a nivel local como entre países, de los más ricos a los más pobres). En este marco es que se debe hablar de deuda ecológica, haciendo referencia a la deuda externa de los países crónicamente “en vías de desarrollo”. Vale decir, desarrollo que si fuera tal, mimético, una copia del modelo de Europa o EEUU, los “recursos naturales” no serían suficientes para satisfacer las necesidades. En palabras de Martínez-Alier, “Normalmente, nadie paga o compensa las externalidades locales y globales. ¿Se trata de fracasos del mercado, o quizás de fracasos de los gobiernos como la incapacidad de ponerse de acuerdo internacionalmente para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero? De hecho, las externalidades no son tanto fallos del mercado o fallos de los gobiernos; son más bien éxitos en transferir costos. Los ricos y poderosos imponen costos a los débiles (*los pobres de ahora, las futuras generaciones* y otras especies)...” (2007, p 27).

En el caso de los basurales analizados, no se plantea una acción local para la remediación del territorio, sino para la mejora de la infraestructura urbana. De este modo, la reflexión acerca de los lenguajes de valoración y las posibilidades de cuantificación de la deuda ecológica demuestran con relación a los basurales, transformados en *asentamientos*, su valoración está vinculada con la necesidad de vivienda y las experiencias pasadas de imposibilidad de acceso por otras vías. Quienes habitan en los terrenos que fueran basurales

---

<sup>10</sup> “Desde la Economía Ecológica, ponemos atención al crecimiento de los flujos de energía y de materiales en la economía, y a la salida de residuos. Es la perspectiva del Metabolismo de la Sociedad, que Marx mencionó en *El Capital*” (MARTÍNEZ ALIER, 2009). Además, la EE estipula (junto con la Ecología Política) lo fundamental de comprender el conocimiento local de las problemáticas, y los diversos “lenguajes de valoración” planteados por las diferentes culturas e historias locales.

## **Los basurales a cielo abierto y su invisibilización: ¿un traspaso de costos a futuro?**

incorporan la presencia del basural, siendo invisibilizada en sus consecuencias a futuro sobre sí mismos, y cobrando otro valor dada la utilidad que se le ha encontrado para el día de *hoy*. Así, se construye un sentido de la propiedad relativo al hecho de *poner el cuerpo* y esfuerzo en el hecho de hacer la propia casa, de impedir desalojos, de recuperar los terrenos y hacerlos habitables. El saber local indica insistentemente que “acá está todo contaminado”, y a su vez se busca no ya otra localización, sino la mejora de las condiciones de vivienda.

Se evidencian diversos modos de valoración superpuestos. Primero, una alta valoración económica de los terrenos *como basurales*, ahorrando erogaciones a municipios y empresas privadas que, gracias al circuito informal, evitan altos costos de disposición de sus desechos. Luego, una valoración de los terrenos *como vivienda* por cercanía a la ciudad, a pesar de sus condiciones ambientales desfavorables. Consecuentemente, aumenta su valor económico en el mercado inmobiliario informal.

Entonces, se deben combinar los intereses locales -la necesidad apremiante de vivienda y de saneamiento-, y las responsabilidades estatales a la hora de asumir el costo, tanto económico como político, de su remediar. Este cálculo del pasivo ambiental no se realizará sino hasta que esos territorios son, ya hoy, codiciados por proyectos inmobiliarios que valoricen formalmente la zona. Y habrá que sumar las consecuencias de la exposición a contaminantes, a nivel generacional de afectación de la capacidad física, mental y de reproducción.

De acuerdo con estos planteos, las preguntas se despliegan en dos sentidos. Por un lado, los acuerdos referidos más arriba entre países al hablar de empresas multinacionales o problemas de consecuencias globales, en el caso de los basurales deberían darse en el plano interno, entre diversas acciones estatales, entre el estado y las organizaciones locales y habitantes de estos territorios. Por otro lado, cuando estos *éxitos* no son resultado de externalidades en el mercado sino en lo que, oficialmente, está fuera de él; es decir, son residuos que no han sido valorizados en el mercado informal de los recuperadores, y son depositados conformando los basurales, entre los que se encuentran residuos peligrosos desechados por las industrias ilegalmente para no asumir los costos de su tratamiento.

Primero, este traspaso de costos para no pagar por dicho tratamiento, al ser realizado en el marco de la ilegalidad (más allá de que no sea clandestinamente), hace difícil el reconocimiento de esta deuda ecológica. Además, está la problemática esbozada de la vivienda. En primer lugar, esta perspectiva interroga las soluciones planteadas desde una mirada externa, ya que antes que la contaminación, la preocupación central es la de tener un

lugar para vivir. Se puede pensar entonces si el hecho de que estos territorios sean asentamientos no resulta también en un traslado de costos a favor del Estado.

Fundamentalmente, ¿cómo considerar aquellos aspectos emocionales? ¿Qué formas de resarcimiento podrán plantearse? Cómo pensar en la valorización evitando que no se repita en el futuro, si lo que está en juego es el mismo futuro posible (*cfr.* lo planteado por SCRIBANO 2007, respecto de los “mecanismos de soportabilidad social”). De ser posible, qué tipo de vida se podrá desplegar con capacidades físicas y mentales disminuidas.<sup>11</sup> La vida posible hoy jerarquiza la problemática de vivienda frente a potenciales riesgos, tan inciertos como el futuro. Ante la idea vaga de que “acá está todo contaminado”, los entrevistados lo naturalizan y no aducen preocupación o urgencia por cambiar su lugar de residencia. Este tipo de contaminación ha sido llamado la tragedia de los comunes, en el sentido de los bienes comunes que son responsabilidad de todos, y de nadie. Cada cual individualmente se deshace de lo que no utiliza, afectando al espacio compartido, común, del que nadie se hace responsable. Y siempre hay “alguien” que silenciosamente está recibiendo las consecuencias y efectos de estas “externalidades”, costos eficazmente trasladados a quienes ocupan ese territorio y lo re-significan desde sus lenguajes de valoración.

Finalmente, se debe pensar la relación entre la esfera pública y privada, y cómo esta división ha sido funcional en la sociedad capitalista, y a la vez debe ser revertida en el sentido de recuperar a la basura de este *no-lugar* en el que cae, dado que forma parte de tantos lugares. Lo anónimo que ha caracterizado a la conformación de estos territorios de disposición indiscriminada de residuos debe ser parte de su explicación, y ésta buscar cómo el anonimato “funciona” en el sentido de los responsables, pero no ya de quienes quedan expuestos a las consecuencias.

## **REFLEXIONES FINALES**

Estas páginas abrieron posibles lecturas vinculando la problemática de la basura y las tecnologías disponibles para su tratamiento, a partir de las conceptualizaciones de la Economía Ecológica, en sus vinculaciones con la vivienda.

---

<sup>11</sup> Esta afirmación se relaciona con la certeza de presencia de 13 contaminantes críticos en concentraciones que superan la norma holandesa, resultado de los análisis de riesgo llevados a cabo en los barrios estudiados. *Cfr.* CITTADINO et al, 2012. La problemática de la salud y los basurales ha sido tratada en un artículo presentado por todo el equipo de investigación para su publicación por el Consejo de Salud de la Provincia COSAPRO, por convocatoria de Lucio De Oto.

## **Los basurales a cielo abierto y su invisibilización: ¿un traspaso de costos a futuro?**

Estos territorios se configuran como un pasivo ambiental, en el sentido de los costos no internalizados de múltiples actores sociales tanto privados como estatales, anónimos por las dificultades planteadas para identificar hoy a los responsables de la disposición indiscriminada de residuos al menos en el pasado. Esto no significa que estos pasivos no existan, sino que están siendo pagados también anónimamente, por quienes viven allí y están incorporando las consecuencias de la contaminación allí existente. Este último anonimato se da, no ya por no poder identificar a estas personas, sino por su invisibilidad social. Dado que son invisibles y sus afecciones no importan “tanto”, silenciosamente absorben las consecuencias desconocidas de la exposición a altas concentraciones de metales pesados. Siguen soportando la deuda ecológica, que seguirá siendo tal.

Así, se puede afirmar una responsabilidad estatal en impedir que esta acumulación material continúe, generando un sistema integral en el sentido estricto, en el nivel inter-jurisdiccional y teniendo en cuenta todo el circuito de los residuos (desde su generación, separación y reutilización, traslado y disposición final de lo no recuperable), con miras a un mediano plazo al menos, a la vez que controlando tanto sus propias dependencias como a las empresas y su responsabilidad a la hora de un correcto tratamiento de sus residuos, es decir *internalizándolo como un costo de la producción*.

Finalmente, es preciso enfatizar la omisión en el control estatal de la disposición de residuos de todo tipo (ambos industriales y domiciliarios), como de la misma disposición durante décadas por parte de algunos municipios para no abonar el costo de hacerlo en sitios destinados a ese fin. Sin embargo, la intención es también incorporar posibles miradas destacando las contradicciones propias de una realidad compleja, como un camino posible y que pone en perspectiva la complejidad propia de lo ambiental.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ACUMAR. **Plan Maestro de Gestión Integral de Residuos Sólidos**. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Recursos Naturales, 2010.

ANDERSON, Eugene. N. **Ecologies of the Heart; Emotion, Belief, and the Environment**. Nueva York: Oxford University Press, 1996.

CITTADINO, Alejandro et al. **El Atlas de la Basura**. Área Metropolitana de Buenos Aires. Buenos Aires: W Ediciones, 2012.

CUERPO COLEGIADO-ACUMAR. **Evaluación del Cuerpo Colegiado a 2 años del Fallo de la Corte por la Recomposición Ambiental de la Cuenca Matanza Riachuelo**. Buenos Aires, 2010.

DAVIS, Mike. **Planeta de ciudades miseria**. Barcelona: FOCA, 2007.

PISA. Plan Integral de Saneamiento de la Cuenca Matanza Riachuelo [Online]. **Secretaría de Medio Ambiente, Presidencia de la Nación**. 2009, actualización Marzo 2010. Disponible en: [http://www.acumar.gov.ar/pdf/PLAN\\_INTEGRAL\\_DE\\_SANEAMIENTO\\_AMBIENTAL\\_DE\\_LA\\_CUENCA\\_MATANZA\\_RIACHUELO\\_MARZO\\_2010.pdf](http://www.acumar.gov.ar/pdf/PLAN_INTEGRAL_DE_SANEAMIENTO_AMBIENTAL_DE_LA_CUENCA_MATANZA_RIACHUELO_MARZO_2010.pdf) Acceso: 05/02/2012.

DALL'AGNOL, Clarice M. y Fernanda dos Santos Fernández. "Salud y autocuidado entre minadores de basura: vivencias en el trabajo en una cooperativa de basura reciclable." en *Revista Latinoamericana Enfermagem*, Vol. 15 (número especial), septiembre-octubre; [www.eerp.usp.br/rlae](http://www.eerp.usp.br/rlae)

D'HERS, Victoria. Barrios sobre ex basurales y la ausencia del miedo a la contaminación como política de los cuerpos. En: SALAZAR, Robinson (comp.). **El lenguaje de miedo**. México DF: Sello Insumisos Latinoamericanos, 2013a.

Ídem. Asentamientos sobre Basurales a cielo abierto. Explotación, Segregación y expulsión en el manejo de los residuos." **Revista DELOS. Desarrollo Local Sostenible**. V. 6, n. 16, 2013b. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/delos/16/explotacion-expulsion-residuos.html>

PALAU, Tomás. **Evolución de transgénicos (el caso de la soja) su expansión a nivel mundial, agro negocios y seguridad alimentaria desde la perspectiva paraguaya**. Curso "Ecología política en el capitalismo contemporáneo". Buenos Aires: Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2009.

SALESSI, Jorge. **Médicos, maleantes y maricas**. Higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación Argentina (Buenos Aires: 1871-1914). Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 1995.

SCHAMBER, Pablo. **De los desechos a las mercancías**. Una etnografía de los cartoneros. Buenos Aires: Ediciones SB, 2008.

SCRIBANO, Adrián –comp. **Mapeando Interiores**. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor, 2007.

SHAMMAH, Cinthia. **El circuito informal de los residuos**. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009.

SUÁREZ, Francisco. **Historia de la gestión de los residuos sólidos en la Región Metropolitana de Buenos Aires**. Buenos Aires: Fundación Metropolitana, 2004.

Ídem. **Que las recojan y arrojen fuera de la ciudad. Historia de la gestión de los residuos sólidos (las basuras) en Buenos Aires**. San Miguel: Documento de trabajo N° 8, UNGS, 1998.

TEUBAL, Miguel, Diego DOMÍNGUEZ, Pablo SABATINO. Transformaciones agrarias en la Argentina: agricultura industrial y sistema agroalimentario. En: GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (comp). **El campo argentino en la encrucijada**. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad. Buenos Aires: Alianza, 2005.